



La nacionalidad de las películas

Se ha estrenado recientemente en Madrid una película de la que se dijo que todo era español: autor del argumento, director, actores, capital... Algun detractor, que nunca falta, deseoso de eclipsar el mérito que pudiera encontrarse en ella, ha opuesto sus reparos. ¿Todo? No. Los estudios donde se realizó el film, si bien instalados en nuestro suelo, pertenecen a una empresa extranjera, y extranjeros son los elementos dirigentes. Además, el tomavistas, el maquillador, tampoco son compatriotas nuestros.

Ese criterio no es nuevo. Tantos veces como se ha hablado de la producción española, tangible o probable, se ha puesto de manifiesto un concepto erróneo acerca de la carta de nacionalidad de las películas cinematográficas. La sola sospecha de que para la realización de un film hubiera necesidad de requerir el auxilio técnico o artístico de elementos extranjeros era bastante para que se desistiera de llevar el propósito a la práctica.

«Aquí tenemos de todo», se decía, a sabiendas de que no poseíamos nada, ni aún dinero, que es lo indispensable. Teníamos y tenemos, justo es reconocerlo, intuición: esa inquietud espiritual característica de los españoles que a tantas empresas arriesgadas nos llevó, con resultados felices unas veces y otras adversos. Pero eso no basta. Por mucha idea que tengamos, por mucha facilidad que encontremos para adaptarnos a otros ambientes, hay ciertas cosas que no se improvisan y menos aún cuando estas cosas caen dentro del campo técnico.

Un prurito de patriotismo, que más bien era amor propio mal entendido, nos ha colocado repetidas veces en situación difícil.

En el caso concreto que nos ocupa hemos creído siempre que la intervención de técnicos o artistas extranjeros podría perjudicar al film hasta el punto de desposeerlo de su condición de español.

Y así hemos rehuido cooperaciones que hubieran resultado beneficiosas, no sólo para la producción, sino para nuestros cinemastas, que trabajando al lado de quienes en esa materia habrían podido enseñarnos mucho se hubiesen hallado pronto en condiciones, si no de aventurarse, por lo menos de competir decorosamente con ellos. Al proceder en esa forma ni hubiéramos constituido excepción ni habría quedado menoscabada nuestra dignidad.

Si detenemos unos instantes nuestra atención en la conducta que los demás países han seguido a este respecto, saldremos en seguida de nuestro error. Veamos:

El departamento de propaganda extranjera de una importante firma cinematográfica anuncia ya la próxima película de Marlene Dietrich, de la que dice está adquiriendo un carácter marcadamente internacional por la diversidad de países representados en las personas que intervienen en ella.

El autor del argumento, Hermann Sudermann—a quien se debe «El paseo a la ciudad», que aquí conocimos con el título de «Amanecer», era alemán, compatriota de Marlene; el director, Ruben Mamoulian, es hijo de armenios, nacido en el Cáucaso; Brian Aherne, el galán, y Alison Skipworth, la característica, ingleses; el escultor, Caetano Scarpitta, autor de la estatua de la Dietrich que juega un papel importante en la

obra, italiano, y, por último, Benjamin Glazer y Vincent Lawrence, autores de la adaptación cinematográfica, y Hardie Albright, otro de los artistas que figuran en la primera línea del reparto, norteamericanos. Es decir, de ocho personas que tienen una intervención directa en el film, sólo tres son norteamericanas. Ni siquiera el 50 por 100. Y, sin embargo, la película es norteamericana.

* No es nuevo el caso. Podríamos citar numerosas cintas como ésta. A saber:

«El desfile del amor» (americana). Director, Lubitsch (alemán). Protagonistas: Jeanette MacDonald (americana), Maurice Chevalier (francés).

«Mata-Hari» (americana). Director, Georges Fitzmaurice (francés). Protagonistas: Greta Garbo (sueca), Ramón Novarro (mexicano).

«El expreso de Shanghai» (americana). Director, Stenberg (alemán). Actores: Marlene Dietrich (alemana), Olive Brook (inglés), Warner Oland (sueco), Anna May Wong (china).

Tres películas recientes y famosas, y, como éstas, muchas más, cuya enumeración omito por no fatigar la atención del lector. Por otra parte, el público devoto del cinematógrafo está hoy tan familiarizado con actores y directores a través de las numerosas biografías de unos y de otros, que constantemente ocupan las planas de los periódicos, que el sólo recuerdo de un título le es bastante para conocer al detalle la filiación de los protagonistas.

Volvamos los ojos hacia Europa y veremos que Alemania, no sólo ha utilizado, sino que ha buscado, la colaboración de Lilian Harvey (inglesa) y de Anny Ondra (checa)—citemos únicamente los nombres más conocidos—, con los que ha inundado las pantallas mundiales de películas pertenecientes a un género que ningún otro país cultiva con éxito, no ya semejante, sino ni parecido. Y veamos también cómo Francia, a la que por su condición de precursora en el cine hubiera podido tolerarse ese gesto de altanería que consiste en no admitir ingerencias exóticas, busca los valores allá donde se encuentren, y ayer descubre a Raquel Meller y a Conchita Montenegro, lanzando «La vengadora»—de autor español también: José María Carretero— y «La mujer y el pelele»; y hoy contrata a Chaliapine (ruso) para interpretar, a las órdenes de Pabst (austriaco), un tipo universal, aunque nacido en

un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiso acordarse el genio que le dio vida.

No desaprovechemos el ejemplo y, en bien nuestro, depongamos esa actitud de equivocado patriotismo.

Para el arte y para la ciencia no hay fronteras, y, del mismo modo que, no sólo no nos desdoramus dando hospitalidad a las obras de un pintor francés o invitando a un cirujano o a un químico alemán para que difundan su arte y su sabiduría entre nuestra juventud, no debemos considerarnos numillados porque un técnico o un artista cinematográfico—en el cinematógrafo hay ciencia y arte—intervengan en la producción de películas españolas, que nunca dejarán de serlo mientras sea España la que las lance al mercado.

Alfredo MIRALLES

Los estrenos

Lírico

«Audiencia Imperial»

Aafa. Un triunfo más de Martha Eggerth, y una divertida opereta más que debemos agradecer a los alemanes.

Lo demás ha de ser todo igual, porque igual a ésta son muchas películas del género estrenadas durante la presente temporada, y por consiguiente no queremos hacer viejos idénticos elogios que ya hemos repetido bastante en diferentes ocasiones.

«Audiencia Imperial», tiene una pretensión esencial: distraer la vista y deleitar el oído, y como lo consigue, no creemos sea necesario dar mayor extensión al comentario.

Paul Horbinger, Szoke Szakal, Frits Kampers y otros artistas con sus nombres desconocemos, completan el excelente reparto de esta nueva opereta de inspirada partitura musical, espléndida realización.

Suizo

«Music-Hall»

Otra película sin más pretensión que distraer y sin más nota saliente que algunos números espectaculares y una agradable página musical de Robert Stolz.

La interpretan Willy Forst y otros discretos artistas.

Su argumento, dentro de su rabiado convencionalismo, resulta entretenido y ameno.

Capitol

«Su gran sacrificio»

Warner Bros-First National. Entre el aluvión de operetas que invade en la presente semana nuestras pantallas, destaca fuertemente este magnífico drama que interpreta el veterano Richard Barthelmess, Marian Marsh y Norman Foster.

En «Su gran sacrificio» hay humanidad y hay también sentido común, que ya es decir bastante.

Cuanto sucede en el transcurso de la cinta resulta lógico o por lo menos da la sensación de que así lo es, siendo ello el principal mérito que encontramos a la dirección de Michael Curtiz, maestro, veterano también, de la «mise en escenes».

Asunto en extremo interesante y buena realización; como datos complementarios que resuman nuestro ligero comentario de este film, que gustó al escaso público que asistió a su estreno.



Foto superior: Thundering Taxis. Foto inferior: Thundering Taxis.

La fotografía superior representa una escena de la película «Thundering Taxis», posada por Clyde Cook y Billy Gilbert, de la Metro-Goldwyn-Mayer, y dice el diálogo.—La camarera: ¿No creen ustedes que la calidad de las cosas que tenemos aquí aumentará el apetito, y que son baratas?—El del taxi: Sí; deberían estar más altas

La otra escena corresponde a la película «I am a fugitive», inédita para el público español, pero que en breve será importada. La elocuencia y atractivos de los personajes de esa escena hacen innecesario comentarla



La notable actriz del cinema, Gloria Stuart, luciendo un maillot combinable para traje de noche, de alta sociedad, de su invención. Suponemos que eso de la «alta sociedad» se referirá a la de Hollywood, pues en el resto del mundo dudamos del éxito

LIRICO

Hoy y todos los días

Después de «Bease una vez un Hell» es mi mejor y última Opereta *Martha Eggerth.*

Lunes próximo:

«Conquista Monte-Kametz», explicada en español.

«La última acusación», John Barrymore.

Lunes próximo ESTRENO

RAMON NOVARRO

Helen Chandler Jean Hersholt

UN FILM DE 140 METROS

El despertar

Producción Metro Goldwyn Mayer

Deliciosa película que demuestra que jugar con el amor es juego muy divertido, pero también peligroso, pues tarde o temprano se cae envuelto entre sus redes.

Toda Valencia pronunciará un nombre:

MERCEDES

El gran film nacional que todos deben admirar.

Éxito clamoroso de José Santpere, Rafael Arcos, Carmen Aubert, Héctor Morel, Jaime Planas y sus discos vivientes.

AGE SELECCIONES JULIO-CEPAD

presenta **EL SARGENTO X**

OLYMPIA - Lunes próximo, Un gran film de aviación

DIABLOS CELESTIALES

por Spencer Tracy, William Boyd, George Cooper y Ann Cvorak

50 aviones en acción. Impresionantes combates aéreos. Se trata de un film pleno de comicidad, en el que Spencer Tracy y George Cooper de rochan la vis cómica a raudales. Regocijantes

Emoción y... carcajadas. Los amigos de la aviación, los que sueñan con las fuerzas de los caballeros del aire, y los escavos del buen humor coincidirán en cantar as excelencias de la divertidísima producción **DIABLOS CELESTIALES.**

La fuerza de las circunstancias, el amor y unos prejuicios chistosísimos, llevan a los protagonistas a realizar la más divertida y espectacular comedia de aviación.

UNA CARCAJADA POR MINUTO! (Película de «ARTISTAS ASOCIADOS»)

SUIZO Lunes próximo Estreno

Hispano Fox Film presenta la magnífica película

AMOR PELIGROSO

por el apuesto galán WARNER BAXTER, Miriam Jordan, Herber Mundin.

DE TODAS PARTES

JOSEPH VON STERNBERG Y MARLENE DIEHTRICH HAN VUELTO A FIRMAR CON LA PARAMOUNT

En el nuevo contrato se estipula que Marlene Dietrich interpretará dos producciones durante el año en curso y que ambas serán dirigidas por Joseph Von Sternberg.

LA PRIMERA GRAN CREACION DE SARA MARITZA

La diminuta estrella cinematográfica Sara Maritza, que actualmente pertenece al elenco de la Paramount, aparecerá triunfalmente al lado de George Brent, en la primera fila del reparto de «Trasatlántico de lujo», film próximo a ser presentado.

